EXPE IX · 2025

Educación y retos de futuro

El ABS salva vidas

Diego Martín Suárez

Para citar este artículo: Martín Suárez, D. (2025). «El ABS salva vidas». Revista EXPE, número IX, Educación y retos de futuro, pp. 23–30.

Resumen

Este artículo presenta el “Aprendizaje basado en servicio” como una metodología que aplicada en el contexto de la Protección Civil puede salvar vidas. Se expone el caso de cómo se utiliza en el Ciclo Formativo de Grado Superior de Coordinación de Emergencias y Protección Civil como proyecto formativo e informativo en el que el alumnado ofrece a la ciudadanía un bien de infinito valor, el conocimiento. Se analizan los productos que se presentan como parte de este y se pone en valor esta metodología como la más adecuada para conseguir alcanzar los Resultados de aprendizaje (RA) y Criterios de evaluación (CE) asociados a esta formación.

Palabras clave: ABS, ApS, docencia, innovación, metodología, Protección Civil.

Desarrollo

Que el sistema de frenado antibloqueo o Antilock Braking System (ABS) salva vidas es incuestionable: su implantación obligatoria en Europa desde 2003 contribuyó a reducir de forma significativa la siniestralidad vial[1][2]. Pero hay otro “ABS” —el Aprendizaje basado en servicios o Aprendizaje-Servicio (ApS)— que, aplicado en educación, también salva vidas, aunque de manera distinta: formando ciudadanía capaz de prevenir riesgos y responder ante emergencias[3].

En este artículo presento cómo aplico el ApS en el CFGS en Coordinación de Emergencias y Protección Civil para programar, ejecutar y evaluar acciones formativas e informativas dirigidas a la ciudadanía, alineadas con los Resultados de aprendizaje (RA) y Criterios de evaluación (CE) del módulo. La idea es simple: cuando el aprendizaje

[1] https://corredoresymediadores.senassur.es/consejos-senassur/obligatoriedad-abs-ue-espana/

[2] https://www.race.es/que-es-el-abs-coche-y-para-que-sirve

[3] https://www.educacionfpydeportes.gob.es/mc/sgctie/educacion-para-sostenibilidad/aprendizaje-servicio.html

se convierte en servicio público, aumenta el impacto preventivo y, en última instancia, se salvan vidas.

Desde el curso 2018/2019 soy docente del Ciclo Formativo de Grado Superior en Coordinación de Emergencias y Protección Civil. Comencé esta etapa sin formación pedagógica específica y he tenido que adquirirla progresivamente, tanto de forma académica —cursando el Máster de Profesorado en Educación Secundaria, tras acceder como personal especialista— como mediante la experiencia directa en el aula.

A lo largo de estos años he podido experimentar con distintas metodologías y ajustar las actividades en nuestro particular "campo de prácticas", buscando siempre la mejor adaptación tanto a la realidad profesional como a la diversidad del alumnado.

En el segundo curso del ciclo se imparte el módulo Planificación y desarrollo de acciones formativas, informativas y divulgativas en protección civil y emergencias, regulado por el RD 906/2013[4]. Este módulo establece que el alumnado debe ser capaz de programar, elaborar, ejecutar y evaluar planes de formación e información dirigidos a la ciudadanía, aplicando técnicas de observación, dinámica de grupos y evaluación de resultados.

En definitiva, se trata de formar a futuros profesionales capaces de transformar el conocimiento técnico en acciones de prevención y sensibilización ciudadana, así como en medidas de actuación en caso de emergencia. Esta finalidad justifica plenamente la elección del Aprendizaje-Servicio (ApS) como metodología más adecuada.

Partiendo de estas exigencias normativas, mi propia experiencia docente me llevó pronto a una conclusión: el método tradicional no garantiza un aprendizaje significativo. El alumnado puede memorizar definiciones —qué es un sondeo, qué tipos existen o qué implica la inclusión de personas con discapacidad auditiva en la comunicación de emergencias—, pero otra cosa muy distinta es que sepa aplicarlo en un contexto real.

Me planteo las siguientes cuestiones que me llevan al punto en el que me encuentro actualmente al gestionar este módulo: ¿El alumnado es capaz de planificar, organizar, llevar a cabo y evaluar acciones formativas/informativas habiendo plasmado en un examen los distintos contenidos básicos que nos dicta la norma? ¿Puede ser que alguien sepa qué es un sondeo, qué tipos hay, cómo se plantean, pero puede ser que no lo sepan producir y llevar a cabo? ¿Serán capaces de entender que una persona con discapacidad auditiva tiene unas necesidades específicas a la hora de informarse en una situación de emergencia y sabrán cómo llegar hasta ella?

[4] Real Decreto 906/2013, de 22 de noviembre, por el que se establece el título de Técnico Superior en Coordinación de Emergencias y Protección Civil y se fijan sus enseñanzas mínimas. Disponible en https://www.boe.es/eli/es/rd/2013/11/22/906

Por esta razón fui modificando la manera de programar, evaluar y desarrollar el módulo, experimentando con distintas metodologías hasta comprobar que el Aprendizaje-Servicio (ApS) permite alcanzar los resultados de aprendizaje de manera más sólida, práctica y con impacto directo en la comunidad.

Mi propia respuesta ha sido que no, que el alumnado puede saber infinidad de teorías, datos y corrientes de autores, pero es posible que una vez lleguen a la realidad laboral, no tengan herramientas para llevarlas a cabo.

Esta respuesta supone para mí un antes y un después en la manera de afrontar la docencia. Estoy convencido de que cuando el alumnado desarrolla un proyecto dirigido al público se motiva e involucra más que con actividades limitadas al aula, lo que se traduce en resultados significativamente superiores a los obtenidos en el aula.

Ese salto cualitativo no se entiende sin la colaboración de entidades, colectivos y vecindad que participan en cada acción. El ApS no es solo metodología didáctica: es un ejercicio de construcción de tejido social que conecta alumnado y comunidad en torno a un mismo objetivo: la prevención y la seguridad.

Conviene recordar que Protección Civil es un servicio público del que forma parte toda la ciudadanía. Como tal, considero un deber y casi que una obligación poner a disposición de la comunidad los productos que se elaboran en el aula de una enseñanza pública financiada con sus impuestos.

Actualmente, este módulo se articula en dos proyectos paralelos que, además de cumplir con los resultados de aprendizaje, establecen vínculos de colaboración entre el alumnado y la ciudadanía. Se trata de una línea informativa y una línea formativa.

Además de esto, debemos tener en cuenta que estos proyectos van a contribuir a ser un refuerzo para el tejido social y la resiliencia de nuestra sociedad. Estamos creando un punto de encuentro y colaboración entre alumnado con cierta formación en el ámbito de la Protección Civil y la ciudadanía que en un momento dado necesitará de este servicio.

En la vía informativa, el alumnado detecta necesidades sociales vinculadas a la prevención y diseña materiales de sensibilización en distintos formatos: podcast, carteles, vídeos breves, publicaciones en redes o artículos técnicos.



Figura 1. Alumnado durante la grabación de un podcast en el Aula Medusa

Uno de los proyectos más relevantes fue la campaña sobre incendios domésticos, que alcanzó a decenas de familias del municipio. También destacaría la campaña de información de fenómenos meteorológicos, especialmente bien recibida en una época en la que existen gran cantidad de declaraciones de prealertas y alertas pudiendo los ciudadanos entender cuándo se activan y por qué.



Figura 2. Diseño y preparación de materiales divulgativos en el Aula Ateca

Además, el alumnado tras conocer el movimiento Movember de visibilización y conciencia sobre el cáncer de próstata, no tuvo ninguna duda en querer colaborar y trabajar en la visibilización y la participación en la campaña internacional generando carteles con información relevante, medidas preventivas, así como videos cortos de difusión.



Figura 3. El alumnado experimenta con nuevos formatos de comunicación para llegar a la ciudadanía a través de redes sociales

La vía formativa, por su parte, culmina en talleres de una hora de duración dirigidos a colectivos ciudadanos: centros educativos, asociaciones de vecinos, clubes deportivos, etc. El alumnado se responsabiliza de todo el proceso, desde la detección de necesidades hasta la organización logística llegando a la puesta en escena.



Figura 4. Simulación de acción formativa dedicada a alumnado de 3º ESO en el IES Teguise (Lanzarote)

Entre las experiencias más significativas se encuentran las sesiones de RCP y activación de servicios de emergencias en institutos, donde alumnado de secundaria y primaria aprendieron a realizar maniobras básicas de reanimación y activar al 1-1-2 en caso de emergencia, y los talleres de primeros auxilios a deportistas, que incluyeron información práctica y guías impresas elaboradas por el propio alumnado. En ambos casos, el

impacto fue tangible: participantes y entidades colaboradoras solicitaron la repetición de estas actividades en cursos posteriores.



Figura 5. Taller de primeros auxilios y RCP impartido por el alumnado a escolares del IES Yaiza (Lanzarote)

Como caso emblemático tenemos a “Sarita la tirita” que se trata de una campaña educativa-preventiva que, tras trabajarla en el aula, ha recibido varios reconocimientos. Entre ellos, ganó el primer premio en un concurso de proyectos en el Centro donde participó alumnado de 12 familias profesionales y además el Consorcio de Emergencias de Lanzarote lo oferta como una campaña activa donde todos los CEIP de la isla pueden solicitar una charla por parte de la promotora del proyecto sobre primeros auxilios y activación del 1-1-2 y además se les entrega un libro con una tirita como personaje principal que sirve como hilo conductor de los conocimientos que se les transmiten en la misma.



Figura 6. Captura cartel informativo de campaña educativa. Fuente: Consorcio de emergencias de Lanzarote

Estos proyectos no solo refuerzan la competencia profesional del alumnado, sino que también consolidan su compromiso social al comprobar que lo aprendido en el aula tiene un efecto inmediato en la vida de las personas.

Cabe destacar, tras exponer una parte de todos los posibles servicios que ofrecemos con este tipo de metodología, que es imprescindible contar con la colaboración del tejido social de la isla. Este producto final del ApS que es la puesta en práctica de la acción formativa no se podría llevar a cabo si no existiera una colaboración por parte de los receptores de estas. Sirva este artículo para reiterar el agradecimiento a las personas que han servido de nexo entre el alumnado y los participantes de las acciones formativas.

Como se comentó anteriormente, presentar una charla es el último paso de todo un curso de trabajo adquiriendo formación y alcanzando distintos RA y CE. Llegar a ello, conlleva búsqueda de colaboradores, espacios, información, documentación para la cesión de los espacios, documentación para la cesión de los materiales, logística, pruebas en los espacios, etc.

Por último, quiero destacar la implicación del alumnado en estos proyectos. Puede deberse tanto a su perfil, caracterizado por la conciencia solidaria, como al hecho de querer superar la inseguridad o la falta de confianza inicial. En cualquier caso, los resultados alcanzados son siempre muy satisfactorios.

El ApS no solo transmite conocimientos técnicos; también construye ciudadanía, refuerza la cultura preventiva y fortalece el tejido social sobre el que se asienta la resiliencia comunitaria. Cada proyecto implica colaboración entre alumnado, entidades locales, colectivos ciudadanos y vecinos, generando vínculos que perduran más allá de la acción puntual.

La experiencia demuestra que una simple consigna, un taller breve o un material divulgativo puede marcar la diferencia ante una emergencia real. Y es ahí donde reside la verdadera fuerza del Aprendizaje-Servicio aplicado a la Protección Civil: uniendo formación, prevención y colaboración, convierte la docencia en un motor de seguridad, resiliencia y solidaridad social.

Como conclusión, los ABS salvan vidas: el sistema de frenado en carretera y el Aprendizaje basado en Servicio en la educación. Este último demuestra que una metodología activa puede trascender el aula y convertirse en un auténtico servicio a la comunidad.

En definitiva, tanto en las carreteras como en las aulas, el ABS salva vidas.

Bibliografía

-Dirección General de Tráfico (2019). Sistema ESP y ABS. Revista DGT. Disponible en: https://revista.dgt.es/es/multimedia/infografia/2019/12DICIEMBRE/1217-SistemaESP.shtml

-RACE (s.f.). ¿Qué es el ABS del coche y para qué sirve? Disponible en: https://www.race.es/que-es-el-abs-coche-y-para-que-sirve

-Senassur (s.f.). Obligatoriedad del ABS en la UE y España. Disponible en: https://corredoresymediadores.senassur.es/consejos-senassur/obligatoriedad-abs-ue-espana/

-Ministerio de Educación y Formación Profesional (s.f.). Educación para la sostenibilidad: Aprendizaje-Servicio. Disponible en: https://www.educacionfpydeportes.gob.es/mc/sgctie/educacion-para-sostenibilidad/aprendizaje-servicio.html

-Universidad Politécnica de Valencia (s.f.). Aprendizaje-Servicio en la universidad. Disponible en: https://www.upv.es/contenidos/APS/info/1083615normalc.html

-Puig, J. M., Batlle, R., Bosch, C. y Palos, J. (2006). Aprendizaje servicio. Educar para la ciudadanía. Barcelona: Octaedro.

-Tapia, M. N. (2018). El aprendizaje-servicio en América Latina: hacia una pedagogía de la solidaridad. Buenos Aires: CLAYSS.

-Real Decreto 906/2013, de 22 de noviembre, por el que se establece el título de Técnico Superior en Coordinación de Emergencias y Protección Civil y se fijan sus enseñanzas mínimas. BOE núm. 3, 3 de enero de 2014. Disponible en: https://www.boe.es/eli/es/rd/2013/11/22/906

-Emergencias Lanzarote (s.f.). Sarita la tirita: campaña educativa-preventiva de riesgos infantiles comunes. Disponible en: https://emergenciaslanzarote.com/campana-educativa-preventiva-de-riesgos-infantiles-comunes-en-su-entorno-sarita-la-tirita/